



El grito silenciado

Un buen día escuchó que el hombre llegaría tarde o temprano a Marte. Con dieciocho años, estas afirmaciones impresionan. Así que pintó un lienzo enorme (320x340 centímetros) para que lo enviaran al planeta rojo. Así, los extraterrestres sabrían cómo era nuestro mundo. **Ángeles Santos** (Portbou, Girona, 1911) pintó en 1929 "**Un mundo**", presentado en el IX Salón de Otoño madrileño. Un único cuadro bastó para ser reconocida como la revelación de las vanguardias españolas del momento. A partir de ese momento los anales de la Historia del Arte la clasificaron como pintora surrealista, pero ella siempre prefirió definirse como pintora de la imaginación. Su grito pictórico fue tan breve como intenso y siete años, entre los 18 y los 25 años, fueron suficientes para hacer historia. La muestra "**Ángeles Santos. Un mundo insólito en Valladolid**", en el **Patio Herreriano** (Museo

de Arte Contemporáneo Español) es prueba de ello (en esta [Galería](#)).

Cerca de 70 obras componen las tres partes en las que el comisario **Josep Casamatta i Parassols** ha dividido la exposición: *Ángeles Santos... y demonios*, *Confluencias y coincidencias* y *El entorno*. La muestra incide en que las mejores obras de juventud de la artista las hizo en Valladolid. Así, el espectador asume que la obra desarrollada por Santos en el período entre 1928 y 1930, y que la capital pucelana fue lugar de paso de la vanguardia cultural. Atrapados por la fascinación de la pintora, pasaron por su estudio **Ramón Gómez de la Serna**, **Federico García Lorca**, **Juan de la Encina**, **Manuel Abril** o **Ernesto Giménez Caballero**. De ahí que se hayan incluido piezas de **Salvador Dalí**, **Federico García Lorca**, **Josep Togores**, **José Gutiérrez Solana** o **Ramón Gaya**.

La vertiginosa evolución de **Ángeles Santos**, que la llevó desde los iniciales planteamientos surrealistas -similar al surrealismo intuitivo e ingenuo de **Maruja Mallo**- y simbolistas a un tipo de pintura naturalista de paisajes urbanos, es otro acontecimiento estremecedor en su trayectoria. "**Tertulia**" (1929) muestra un grupo de mujeres intelectuales participando de una charla, tal y como sus contemporáneos realizaban en cafés (el Pombo, sin ir más lejos). Se le suele considerar uno de los exponentes de la influencia de la Nueva Objetividad alemana en la pintura española. Pero su familia la interna durante un mes en un sanatorio mental hasta que llama a su padre y le dice que vaya a buscarla, que a partir de ese momento hará lo que le mande. Así que deja de pintar y en 1936 se casa con el pintor **Emili Grau Sala**. Le muestra un nuevo universo, el del decorativismo y la mirada templada. Aquel grito rebelde había sido acallado. Los osados inicios cayeron en el olvido y ni la Guerra Civil ni la posguerra movió las entrañas de quien renegó de la vertiginosa imaginación para siempre; siguió al margen de la realidad. Y apaciguada, prefirió volar bajo, sin armar ruido ni ser hurgada.

Ángeles Santos, un mundo insólito en Valladolid

Patio Herreriano. Museo de Arte Contemporáneo Español

Hasta el 12 de enero de 2004

Jorge Guillén, 6. Valladolid

www.museopatioherreriano.org



Volver Pasa la bola Archívatelo Mójate Imprime

Compra
o Regala

